

Santa Magdalena

Esta calle principia en la de Gerona y fine en la Plaza Mallorca, luego de haber cruzado las calles de Cruz, Algabira, Santo Domingo, Nueva Garrofers, Carretera de Gerona, Surís, Bohera, Barcelona, San Antonio M.^a Claret un callejón y Capmany.

Es una de las más largas de San Feliu, pues mide unos 650 metros. En cuanto a la anchura, si bien en los primeros tramos es solamente de 5 metros, pasa después a 6, y a partir de la Carretera de Gerona, a 8 metros.

El piso es de tierra apisonada, estando provista de aceras en toda su extensión.

La calle, aun cuando en forma no muy pronunciada, va descendiendo, desviándose hacia la izquierda una vez franqueada la Carretera de Gerona.

**En el cruce con la calle Santo Domingo está emplazada una fuente pública, de las de hierro fundido, con la indicación: 1.893. Por hallarse en un barrio de mucha densidad de población, la citada fuente es muy frecuentada, siendo normal el hecho de encontrarse tres o cuatro amas de casa esperando turno.*

En la calle Santa Magdalena, cuya cifra más alta en la numeración de las casas, es la 108, existen 8 fábricas y 14 establecimientos.

Pasada la calle del May, la de Santa Magdalena atraviesa el cauce de la Riera de San Amancio, mediante un puente de un solo ojo, con barandilla de hierro.

El tránsito es de importancia en esta vía, y como en las cercanías del último sector está enclavado el Grupo Escolar, desde hace algún tiempo se han instalado unos indicadores avisando que debe circularse con precaución.

En las horas de salida de las fábricas y de las clases, la calle Santa Magdalena presenta un aspecto animadísimo.

La mayor parte de las casas son de planta baja y un piso destacando la existencia de cuatro grupos de edificios idénticos, hechos en serie.

Desde la calle Santa Mag-

POTENCIA CONTRA «POTENCIA» Nueva York, que vivió la pasada semana una jornada eufórica con la visita del Rápido de Viena ha conseguido —según fuentes de fidedigna información— el contrato de los equipos ingleses Manchester U, y el famoso Arsenal, para que rindan visita en el próximo mes de Abril. También se habla de una posible ida a la ciudad de los seis millones de habitantes del Internacional (italiano) y de nuestro Real Madrid.

El equipo, digamos titular, de la capital es el All Stars. Un equipo, lo suponemos, de mucho auge monetario; por cuanto no es lo mismo llenar un campo a base de 50 ó 100.000 personas a solo cobijar como en realidad así sucedió con la visita del Rápido de Viena solo 2.500 espectadores.

Analícemos: allá la pelota base; aquí el amigo balompié. Allá la «potencia» «Don Dolar»; aquí...

EXCUSILLAS: Gene Fullmer, nuevo campeón del mundo de los pesos medios nos dijeron el pasado jueves los periódicos. Y en realidad una vez más en la historia del boxeo mundial se ha impuesto la juventud de un aspirante a la técnica, demasiado fogueada ya, de un campeón—pobre «Sugar» Robinson— que ha sido durante muchos años la estrella fulgurante, una estrella que sobre el papel parecía dar a entender que el ocaso nunca debía llegar para ella.

Victoria limpia y merecida del joven Fullmer. Y como siempre (excusillas) del equipo perdedor «manager, apoderado y tal» quedándose de la actitud del arbitro del combate que dejó poner a los managers del nuevo campeón, grasa sobre sus cabellos después de cada round.

Tanto es la influencia del cuero cabelludo para obstaculizar una victoria, o es eso una de las conocidas y sempiternas conciones tan amigas del que dirán?

«KRAMER EL FANTÁSTICO»: Jack Kramer es un famoso empresario, ha anunciado «seriamente» que ha conseguido una ficha básica para sus negocios; la del australiano Rosevall, al que está dispuesto a dar 55.000 dólares por todo lo que va del año 1957, si ficha como profesional, uniéndose al grueso del equipo que piensa formar.

Da, además, Kramer a su «pupilo» el 20% de los ingresos—taquilla al canto—, y si consigue vencer la primera raqueta mundial, el norteamericano Panchox González, una garantía para el año siguiente que se cifra en dólares 25.000; caso de no lograr el propósito «esportivo comercial» se queda Rosevall vivo y coleando como antes.

«Nos parece nuestro título muy a propósito para el original empresario».

Faut.

dalena se divisa una buena panorámica, con el fondo montañoso de la Casta d'en Cirera.

Un establecimiento de bebidas, situado casi al final de la calle, conservando la antigua tradición, mantiene colocado en su acera un abrevadero para los animales de tiro, cosa muy natural años atrás, pero que el auge del motor la ha convertido en anacrónica.— Lupaxa.

No temas, alma cándida; no voy a descubrir tu personalidad ante el mundo: tu nombre de pila, guardará el anonimato, pero tu bello gesto debe servir de ejemplo y guía para ese mismo mundo tan cargado, tan repleto de materialismo. No temas María del Carmen; nadie sabrá nunca que tú, niña de apenas 10 años, que deambulas como las demás niñas, por nuestras calles, has sido la heroína de un hecho, que bien merecería la atención de novelistas y guionistas, para plasmarlo en libros o celuloideos que, por esta vez, relatarían y exhibirían un hecho verídico, un hecho real, acontecido en nuestra ciudad con motivo de la festividad de los Reyes Magos, tu ilusión de todos los años, mientras el materialismo no haga presa en tu alma bondadosa.

Campamento gitano junto a las Escuelas Nacionales. En dicho campamento, una niña de unos 6 años. La niña entra en la tienda a donde ha ido para el pan de cada día. Tres mujeres se encuentran en ella.

—¿No tendrían, Vdes. señoras, una muñeca para mí, aunque le faltara una pierna o un brazo? ¡Somos tan pobres, que los Reyes Magos no han pensado en mí!

Las buenas mujeres no pueden atender el ruego de la pequeña, que mira a todas con ojos ansiosos de una respuesta en consonancia con su vehemente deseo de poseer una muñeca. No han guardado juguete alguno de sus hijas, ya mayores hoy.

Ante María del Carmen es explicado el caso. Terminado su quehacer, la niña se dirige pensativa hacia su casa, donde le esperan todas las camodidades, como también un montón de juguetes y regalos de los Reyes Magos.

Es la hora de la cena: todos a la mesa. De pronto María del Carmen prorrumpe en un llanto inconsolable. Pregunta muy natural del padre:

—¿Qué te pasa María del Carmen?

Se explica la niña, con los ojos arrasados en lágrimas: la emoción no la deja hablar con soltura, pero sus padres perciben, con toda claridad, el motivo de su desconuelo.

—¡Yo tantos juguetes, tantos regalos, y la gitanilla aquella, sin una mala muñeca!

A la mañana siguiente y acompañada de su abuela, que ha querido acompañarla ese ángel sobre la tierra, se presenta María del Carmen en el campamento, pide por la desventurada gitanilla, su amiga ya, y le entrega una preciosa muñeca, adquirida por la generosidad de sus padres que, sin duda, deben sentirse orgullosos de una hija como María del Carmen.

—¿Y que te dio la gitanilla?

—Pues... nada. Se ha quedado mirándome embelesada, sin pronunciar una sola palabra.

—¿No quedarías muda, tu, María del Carmen, si, de improviso, se te apareciera un ángel, en carne y hueso, ante tu vista? Pues así ha quedado la gitanilla...

Baltasar